

LA MAYORIA DE LOS SEMINARISTAS ASTURIANOS SON HIJOS DE CAMPESINOS Y MINEROS

Oviedo. (De nuestro corresponsal.) Los ambientes mineros son la segunda fuente de alumnos para el Seminario Metropolitano de Oviedo, según se desprende de un estudio sociológico que, sobre el centro en cuestión, se ha realizado y cuyos resultados más notables acaban de hacerse públicos con motivo del Día del Seminario, que se celebra el lunes, festividad de San José.

En efecto, 82 de los alumnos propios con que cuenta en estos momentos el indicado Seminario son hijos de mineros, lo que convierte a esta especialidad trabajadora en gran promotora de vocaciones sacerdotales.

La indicada cifra de 82 seminaristas sólo es superada por los 107 estudiantes de la carrera eclesiástica que son hijos de campesinos, de manera que el campo sigue figurando a la cabeza en este tipo de estadísticas, si bien su diferencia con respecto a los demás estratos sociales, y particularmente en lo que hace a la minería, se va reduciendo a medida que pasa el tiempo y las zonas agrícolas se despueblan, fenómeno que también se está registrando en Asturias.

En cuanto a la razón de que las cuencas mineras den tantas vocaciones sacerdotales, hay que buscarla posiblemente en la secular labor que en ellas vienen haciendo algunas congregaciones religiosas, a las que algunas compañías mineras encargaron hace más de cien años de la formación cultural de los hijos de sus productores, creándose así una tradición religiosa cuyos frutos se expresan, entre otras formas, en esta atracción de los hijos de los mineros por el Seminario.

Por Concejos, el que más alumnos aporta al Seminario es, sin embargo, Cangas del Narcea, cabeza de una rica comarca rural, de donde son originarios 47 seminaristas, y en segunda posición figura Oviedo, capital, con 41 estudiantes que proceden de su circunscripción.

En otro orden de cosas, el estudio señala que 59 de los seminaristas que hoy cursan estudios en esta ciudad proceden de otra diócesis, destacando en este aspecto la de Bilbao, que tiene a nueve alumnos matriculados en Oviedo. Aparte de esto se forman en el Seminario ovetense, aunque viven en comunidades aparte, tuteladas por sacerdotes propios, los alumnos eclesiásticos de Santander, cuyo Seminario cerró el curso pasado, y los de varias congregaciones religiosas, cuyo número está a punto de aumentar, puesto que el arzobispo, monseñor Díaz Merchán, ha accedido a la solicitud de incorporación a este Seminario de algunas otras de aquellas entidades.

Por todo ello, Oviedo es quizá el único Seminario de España que ve aumentar, curso a curso, y en los últimos años, el número de sus alumnos, que ahora alcanza, desde luego, la cifra más elevada en los últimos cuatro lustros, y, por supuesto, sobrepasa ampliamente la cota de los 500 alumnos propios.—

A. MENDEZ.